

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Es Dios Quien Nos Llama*.

Siempre me sorprende - como he dicho el pasado Sabbat - cómo un sermón encaja perfectamente con el siguiente sermón. Ya sea un sermón individual o las series de sermones. Dios nos moldea y nos forma a través de esas cosas y siempre es bueno poder mirar ese proceso y ver lo que Dios está haciendo. Podemos aprender mucho de esto. Yo a menudo miro hacia atrás y soy muy consciente de esas cosas. Yo sé lo que Dios está haciendo porque esta es la obra de Dios y Dios es quien nos moldea y nos forma. Dios es quien nos llama. Y podemos aprender mucho de esto.

Pero como mencioné el pasado Sabbat, la Iglesia perdió esto. La Iglesia perdió ese conocimiento, esa comprensión. La Iglesia perdió ese enfoque. Cuando vino la Apostasía la iglesia ya no tenía ese enfoque y muchos ya ni siquiera pensaban en eso. El ministerio ya no predicaba sobre esto. Y eso es una lástima porque si la Iglesia hubiera mantenido ese enfoque muchas personas, muchas de las organizaciones que se formaron hubieran tenido un mejor comienzo y una mejor perspectiva. Pero debido a que eso fue ignorado, debido a que este ya no era el enfoque de la Iglesia, las personas tomaron muchas decisiones equivocadas. ¡Una verdadera lástima!

Hemos empezado la presente serie de sermones hablando sobre cómo Dios llamó al Sr. Herbert Armstrong y le dio una misión, a la que él solía referirse como "La Obra". Él hablaba a menudo sobre su misión. Él entendía muy claramente cual era su misión. Él, nosotros, la Iglesia estaba enfocada en esa obra. En las cartas que él solía enviar a los colaboradores (las personas que contribuían financieramente con la Iglesia) y a los hermanos, él se referiría a esto como "La Obra". Y nosotros entendíamos a lo que él se refería. Entendíamos que esto tenía que ver con la misión que Dios le había dado. Porque él hablaba de esto muy a menudo.

Y eso es bueno, porque esto nos ayudaba a pensar de la misma manera, a tener el mismo enfoque, a estar centrados en lo mismo. Sabíamos de qué él estaba hablando, sabíamos qué estábamos haciendo y hacia adónde nos dirigíamos.

Todo giraba alrededor de esa obra, de la misión que Dios le había encargado de llevar el evangelio a todo el mundo. Y él cumplió con esa tarea. Ese era su firme propósito, su enfoque. Y nuevamente, podemos aprender muchas cosas de esto.

Él enseñaba esto a la Iglesia y era consciente de que el crecimiento de la Iglesia era el resultado de la obra de Dios. Era Dios quien estaba haciendo todo esto. Era Dios quien estaba llamando a las personas. Nosotros somos bendecidos en poder ser parte de esto. Tenemos que

hacer nuestra parte. Sea cual sea nuestra parte en esto. Tenemos que orar, tenemos que enfocarnos en esto y apoyar esa obra. Sea cual sea la fase en que estamos. Sin importar lo que esto signifique. Debemos entender que podemos ser parte de eso porque Dios nos ha llamado.

Dios es quien nos llama. ¡Qué increíble es entender esto! Y entonces tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino, como Wayne dijo en su sermón “Yo elijo a Ti”. Debemos elegir a Dios siempre. Esto no es algo que hacemos solamente una vez y ya está. Tenemos que hacer esto una y otra vez, día tras día. Tenemos que tomar esa decisión. ¡Dios es siempre lo primero en nuestra vida! Y esto es parte de elegir a Dios.

Somos increíblemente bendecidos porque Dios nos ha llamado y Él comunica esas cosas a nuestra mente. Y solo podemos entender esas cosas porque Dios las comunica a nuestra mente a través de Su espíritu. Es impresionante entender eso. Usted no puede dar esto a nadie en el mundo, no puede convencer a nadie de nada de esto. Las personas en el mundo piensan que usted está loco. “¿Dios te habla? ¿Dios se comunica con tu mente? ¡Sí, hombre!” Hasta que una persona haya experimentado eso y sepa como es esto en su propia vida esto no significa nada para ella.

Hay tantas verdades que la Iglesia que está dispersada debería haber comprendido después de la Apostasía. Pero ellos no entienden esas verdades. Ellos no entienden que solo Dios puede darnos el crecimiento porque es Dios quien nos llama. Muy sencillo, ¿verdad? ¡Dios es quien nos llama! Pero si ellos quieren seguir publicando revistas, quieren seguir con los programas de televisión, quieren seguir haciendo lo que la Iglesia hacía antes es porque ellos no creen que Dios ya concluyó esa fase de Su obra a través de Su siervo, el Sr. Herbert Armstrong. Dios ya ha cumplido lo que está escrito sobre la Era de Filadelfia y lo hizo a través del Sr. Armstrong.

Hemos tenido que aprender muchas cosas de la manera más difícil. De verdad. Debemos comprender que solo Dios puede darnos el crecimiento. No podemos crecer por nosotros mismos. El crecimiento viene de Dios. Y sí, usted tiene que hacer ciertas cosas, usted tiene que trabajar en eso. Usted tiene que apoyar esto, tiene que participar de todo lo que Dios le muestra para poder crecer. Pero Dios es quien da el crecimiento. Dios es quien tiene el poder, quien le da el espíritu santo para que usted pueda crecer. ¡Si no es así, usted no podrá crecer! Y no solo eso, usted ni siquiera podrá aferrarse a lo que Dios le ha dado si Dios no sigue dándole Su espíritu. Y usted tiene que clamar a Dios por esto.

Porque usted puede perderlo todo. Cada año hay personas que eligen el camino equivocado y se marchan de la Iglesia. ¿Por qué? Porque ellas no están creciendo. Porque hay algún pecado, o pecados, en su vida. Porque un pecado del que usted no se arrepiente le lleva acometer otros pecados, y después de un tiempo su mente se vuelve laxa. Usted ya no puede ver las cosas con claridad, no puede comprender las cosas como lo hacía antes. Usted simplemente no puede. Sin el espíritu de Dios, usted comienza a perder la sensatez, el discernimiento espiritual y simplemente no puede ver lo que podía ver antes y tampoco puede actuar de acuerdo a esto.

Podemos actuar de acuerdo con lo que Dios nos da si deseamos permanecer cerca de Dios y nos esforzamos por hacer esto. Entonces podemos mantenernos enfocados. De lo contrario, comenzamos a perder el enfoque de todo esto, de quién usted es, de por qué Dios le ha llamado, de lo que Dios espera de usted en su día a día.

Yo quedo pasmado con lo fácil que uno puede perder esas cosas. Porque he visto cientos, miles de personas que he conocido, con las que he hablado, que han tomado el camino equivocado y ya no saben cómo Dios trabaja. Dios es quien nos llama. Él nos da Su espíritu santo. Él quiere que crezcamos. Sin Dios no podemos crecer. La Iglesia no puede crecer. La Iglesia no puede crecer si Dios no está en ella, si ese no es Su propósito. Porque ahora mismo no estamos creciendo, sino que estamos menguando en lo que se refiere a la cantidad de miembros. Y ya hace algún tiempo que esto ha estado pasando.

Yo entiendo ese proceso. Hemos pasado por esto varias veces. La cantidad de miembros de la Iglesia fluctúa mucho. Arriba, abajo, arriba, abajo, y más abajo, y más abajo... Y si usted piensa en dónde estamos ahora en comparación con donde estábamos antes de la Apostasía, esto es increíble. Pero si Dios tiene un propósito, Él dará el crecimiento. El pasado Sabbat yo les he dicho que cuando el Sr. Armstrong estaba al frente de la Iglesia como apóstol de Dios la Iglesia seguía creciendo. Año tras año. Él dijo una vez que la Iglesia estaba creciendo al 30% cada año. Y algunas personas han hecho ciertos comentarios entonces. Pero durante un tiempo la Iglesia ha crecido al 30% al año. La obra crecía. También la cantidad de personas que eran bautizadas. ¿Porqué? Porque Dios tenía un propósito con esto. Dios estaba haciendo esto. Dios hizo esto. Ningún individuo lo hizo. Ningún grupo de personas puede hacer eso. Dios es quien hace esto.

Usted puede ver lo que Dios está haciendo mirando lo que sucede en la Iglesia. Usted sabe lo que Dios está haciendo y muchas veces usted puede ver Su propósito en lo que Él está haciendo. Usted aprende esto cuando Él le muestra y le revela ciertas cosas. Y también depende de cuándo y dónde esto podría encajar. Ya sea en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea o ahora en la Iglesia de Dios - PKG, en el remanente. Somos un remanente, un remanente muy pequeño, de lo que la Iglesia era antes.

Lo primero que aprendemos de eso es lo que Dios dice, lo que Dios va a dejar muy claro a todos: “No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi espíritu, con Mi poder”. Dios es quien hará todo esto. Nadie podrá atribuirse el mérito a si mismo y decir: “Mira lo que hicimos”. Ninguna organización, ningún grupo podrá decir: “Mira lo que hemos hecho. Mira lo que hemos logrado.” Dios no va a permitir eso.

He dicho esto a menudo, pero hay mucho que aprender de esto. Como ese ministro que yo pensé que estaba comenzando a ver ciertas cosas después de la Apostasía. Él vino a visitarnos y mientras él estaba allí sentado en nuestra sala de estar lo primero que salió de su boca fue:

“Yo levanté tal y tal congregación. Todas esas congregaciones de la Iglesia, yo las he fundado”.

¡Yo no podía crecer en lo que estaba oyendo! No tenía sentido discutir con él. Su necesidad e insensatez podían con él. Todo lo que él estaba diciendo era simplemente necesidad e insensatez. Porque yo sabía, y él también debería haberlo sabido, que él que había levantado nada de nada. Si algo es levantado, es Dios quien lo hace y no un individuo. Una persona puede participar en el proceso, puede ser un instrumento que Dios usa para hacer Su obra. Pero eso es todo. Si ese es su caso, agradezca a Dios por haber tenido la oportunidad de ser parte de algo así. ¡Pero usted no ha levantado ninguna congregación!

¿Ve usted lo malo que es atribuirse el mérito por algo cuyo mérito es solo de Dios? Es Dios quien hace todo esto. Es por eso que el orgullo es algo tan feo. Es por eso que el orgullo es una de las cosas más importantes que todos tenemos que ver en nuestras vidas para que podamos odiarlo con todo nuestro ser.

Porque eso fue lo que le pasó a Lucifer. Esto es la causa de todos los males. Si podemos ver realmente qué es el orgullo, qué es la altanería, no vamos a querer que esto sea parte de nuestra vida, de ninguna manera. No queremos esto en nosotros. Vamos a luchar contra esto cuando esto levante su fea cabeza en nuestra vida. Nos causará repugnancia cuando veamos esto en nuestra vida. Mismo que sea solo un poquito. Esto nos resultará repulsivo, y nos dará ganas de vomitar. Como cuando usted ve a alguien vomitando. ¿Sabe lo que esto le hace? ¡Le entran ganas de hacer lo mismo porque le parece repulsivo!

Esto es lo que deberían provocar en nosotros el orgullo y la altivez. Esto apesta. Esto es algo espantoso. Lo que sale de nosotros es algo pútrido y fétido. De verdad. Debemos odiar esto espiritualmente.

Dios nos llama. Dios hace la obra. Sea esto lo que sea. Y somos bendecidos en poder ser parte de esa obra y en poder crecer. Debemos estar agradecidos por tener esa oportunidad. Pero Dios es quien hace todo.

Esto me hace pensar en otra cosa que el Sr. Armstrong solía decir. Debemos poner todo nuestro empeño en la obra de Dios, como si lo estuviéramos haciendo nosotros mismos. Ponga toda su energía e ímpetu en la obra de Dios, pero no se olvide nunca de que Dios es quien hace la obra. Esto tiene que ver con una actitud, con un espíritu. Debemos darnos cuenta de que tenemos que trabajar, de que hay cosas que tenemos que lograr en nuestras vidas.

Hemos tenido una serie de sermones sobre la oración. Si no estamos poniendo esto en práctica, si nuestra vida de oración no ha mejorado, ¡qué vergüenza! Porque Dios Todopoderoso es quien da el crecimiento y la oración es la principal herramienta que usted tiene para clamar a Dios y decirle: “Tengo hambre y sed y quiero crecer espiritualmente. ¡Por favor, fortaléceme con Tu santo espíritu!” Esta debería ser nuestra oración todos los días. “Te

necesito. ¡Necesito Tu espíritu santo!” Y si no hacemos esas cosas, es que todavía no lo entendemos. Vamos a tener que pasar por momentos difíciles hasta que aprendamos eso, porque esto debe ser parte de nuestro ser.

Podemos ser fortalecidos, podemos seguir creciendo en lo que Dios nos ha dado. Todo esto viene de Dios. Porque mismo después que Dios abre nuestra mente no podemos seguir adelante por nuestra cuenta. El pecado nos lo quitará todo en un instante.

**2 Timoteo 1.** Aquí es donde lo hemos dejado la semana pasad y lo retomaremos ahora. Pero primero vamos a leer nuevamente los últimos versículos antes de continuar.

**2 Timoteo 1:9 - Fue Él, Dios Todopoderoso, quien nos salvó...** ¿No es sorprendente cómo esto comienza? Fue Dios quien nos salvó. Dios Todopoderoso es quien nos salva. Desde el momento en que empieza a llamarnos, empieza a atraernos, cuando Dios abre nuestra mente, Él nos muestra Su misericordia. Esto significa el perdón de pecados, Su misericordia, Su amor y todas esas cosas. Dios nos da Su espíritu santo, nos da la verdad. Dios empieza a compartir estas cosas con nosotros.

Tan pronto como Dios haga esto, usted será salvo. Lo único que tenemos que hacer es decir “Yo elijo a Ti”, una y otra vez, siempre. Solo tenemos que tomar las decisiones correctas. Dios nos lo pone muy fácil. Todo lo que tenemos que hacer es seguir adelante con lo que Él nos ha dado. ¡Increíble! Tenemos que vivir de acuerdo con lo que Él dice. Tenemos que vivir por fe, de acuerdo con lo que Él nos ha dado para creer. Vivimos de acuerdo con esto. Lo tenemos. Seremos salvados. Sabemos que en realidad todavía no somos salvos hasta que todo haya terminado, hasta que Dios finalmente nos diga: “Ahora Yo te conozco”. Pero en lo que respecta a Dios, Él nos ha dado todo para que podamos ser salvos.

**...quien nos salvó y nos llamó...** Así es como Dios ha hecho esto. Aquí es donde todo comienza. **...con un santo llamamiento...** Dios nos ha apartado para uso y propósito sagrados. Hemos sido apartados para un uso y un propósito sagrados. Dios abre nuestras mentes. Él tiene un propósito en ello. ¿Y qué es ese propósito? Para algunos ese propósito es ser parte de los 144.000. Para otros es seguir adelante como el fundamento de la Iglesia en el Milenio. Personas que han vivido en una época posterior a todas las eras de la Iglesia, en una época en la que solo quedaba un remanente, cuando solo había un pequeño grupo de personas en la Iglesia de Dios.

¡Usted no puede imaginar cómo será ser uno de ellos! Usted sabrá manejar mejor ese honor debido a todo por lo que usted habrá pasado. La experiencia, la oportunidad que usted habrá tenido de pasar por los peores tiempos de toda la historia de la humanidad. Usted será parte de la base, del fundamento de la Iglesia que seguirá adelante en el Milenio. La Iglesia de Dios que fue fundada en el año 31 d.C. no dejará de existir, pero seguirá adelante hasta que todo esté terminado.

**...nos salvó y nos llamó con santo llamamiento, no conforme a nuestras obras... ¡Increíble!** No porque seamos tan inteligentes. No porque seamos intelectuales. No por lo bien que hayamos hecho las cosas. Porque ninguno de nosotros ha hecho las cosas bien. No somos buenos. Porque la naturaleza humana no es buena. La naturaleza humana es fea. Es espantosa. Yo odio la naturaleza humana. La aborrezco. La naturaleza humana está llena de egoísmo.

Qué increíble bendición es poder ver eso, saber eso sobre nosotros mismos, saber cómo es nuestra naturaleza. No podemos esperar mucho de nuestra naturaleza. Pero puedes con la ayuda de Dios y con el espíritu de Dios viviendo en nosotros, nuestra forma de pensar puede ser transformada. Y eso es lo que queremos.

**...no conforme a nuestras obras sino conforme a Su propio propósito y gracia...** Tenemos que pasar por ese proceso para ser parte de Su familia. Tenemos que pasar por la experiencia de una existencia como seres humanos egoístas. Tenemos que experimentar el egoísmo a nuestro alrededor. Tenemos que aprender a juzgar de la manera adecuado sin ser demasiado duros con los demás. Tenemos que mirar a nosotros mismos primero y entender que sabemos que los demás son egoístas porque nosotros también lo somos. Hacemos las mismas cosas. Quizás no exactamente las mismas cosas, pero nuestra naturaleza es la misma naturaleza que la de las personas que nos rodean.

**...sino conforme a Su propio propósito y gracia, la cual nos fue dada en Josué el Cristo antes del comienzo del tiempo...** Es impresionante cuánto sabemos, cuanto entendemos y todo lo que sabemos. Porque no siempre hemos sabido todas esas cosas. Y es muy fácil dar por sentado lo que tenemos ahora, en el final de la presente era. De verdad. Entender que antes de que Dios creara cualquiera cosa, antes de que Dios creara el mundo espiritual y los ángeles, Su propósito era crear a ELOHIM. Y Cristo sería el pináculo de todo. Él sería el fundamento de todo. Él sería la piedra angular de todo. ¡Increíble! **... quien anuló la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio...**

Vayamos a Romanos 8. **Romanos 8: 28 - Y sabemos que Dios hace que todas las cosas obren juntas para bien de los que lo aman; esto es, de los que son llamados conforme a Su propósito.** En la Biblia podemos leer una y otra vez sobre un llamado, sobre el hecho de que somos llamado y lo que eso significa. Sobre esa relación que podemos tener con Dios.

**Porque a los que antes conoció, también los predestinó...** ¿Y qué piensan las personas en el mundo de esto? Ellas tienen todo tipo de ideas sobre la predestinación. Y se equivocan, por supuesto. Sin el espíritu de Dios una persona no puede entender de qué se trata esto. Cuán bendecidos somos porque podemos entender el plan de Dios a través de los Días Sagrados. Podemos ver lo que Dios nos ha dado. Podemos comprender Su plan y lo que implica ese plan. Sabemos lo que significa esa predestinación de la que se está hablando aquí. Sabemos que esto es lo que Dios desea para todos los seres humanos, que ellos sean llamados a su debido tiempo, para poder encajar en todo esto.

Dios quiere que seamos parte de Su familia. Él nos llama y nos da la oportunidad de ser parte de Su familia. Y esto es lo que va a pasar al final, si seguimos tomando las decisiones correctas, si seguimos clamando a Dios por Su ayuda, Su guía, Su fuerza, Su vida en nosotros. Debemos clamar a Dios por el perdón de los pecados constantemente, siempre que nos percatemos de que tenemos pensamientos equivocados, de que juzgamos de la manera equivocada, de que nuestras actitudes no están bien porque proceden de nuestro apestoso y podrido egoísmo. Debemos poder decir: “No quiero ser así. Por favor, perdóname a través de mi Pesaj. Gracias por darme esto, porque de lo contrario yo no podría tener esta relación contigo.”

Una y otra vez repetimos esas cosas en nuestra vida. Dios no se cansa de escucharlo cuando esto es sincero, cuando sale de nuestro corazón, porque eso es lo que realmente queremos. Dios sabe si somos sinceros o no. Si realmente deseamos que Él nos fortalezca, nos dé la ayuda que necesitamos. Porque sin Su ayuda no podemos lograr esto.

**Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó...** Aquí podemos ver el proceso de ser llamado, de ser atraído por el espíritu de Dios, de tener nuestra mente abierta.

“A quien Él predeterminó”. ¿A quién se refiere esto? Cuando Dios llama a una persona esa persona tiene la oportunidad de formar parte de Su familia, de la Iglesia, de tener comunión con el Cuerpo de Cristo, en una organización, en grupo organizado de personas que Dios ha juntado. Y ahí es donde podemos aprender. Dios nos enseña a través de esa organización. Y nuestro crecimiento depende de cómo respondamos a eso.

**...y a los que llamó, a estos también justificó; a través de Cristo, y a los que justificó, a éstos también glorificó...** A veces no comprendemos cuánto Dios nos ha dado. Dios nos ha dado una gloria, mismo en esa vida física, que viene de Él: somos engendrados de Su espíritu, Su mente crece en nuestra mente. ¡Qué increíble es entender esto!

Tenemos esa gloria en nuestras vidas. Algo que las demás personas en el mundo todavía no tienen. Y esto nos lleva a la gloria que Dios quiere darnos cuando ya no estemos en ese cuerpo físico. Ya sea porque vamos a morir, nuestro cuerpo físico se descompone y seremos resucitados o porque seremos transformados de mortales a inmortales en un abrir y cerrar de ojos.

**Y a los que justificó, a éstos también glorificó...** Podemos tener una relación con Dios. Dios Todopoderoso puede habitar en nosotros. Porque Dios no habita en las demás personas en el mundo. A veces no somos conscientes de eso en nuestras vidas, en nuestro día a día, no estamos agradecidos a Dios por eso como deberíamos estar. Lo que usted tiene, lo Dios le ha dado, es algo que debe estar siempre, todos los días, en sus pensamientos.

**¿Qué diremos pues frente a esas cosas? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?** Debemos crecer en audacia y confianza en la Iglesia, año tras año. Porque esto no viene de ninguna otra manera. La confianza de que Dios le ha llamado. Que Dios quiere trabajar en usted. Que Dios quiere que usted sea parte de Su familia.

**1 Corintios 1:4 - Siempre doy gracias a mi Dios por vosotros, pues Él, en Josué el Cristo os ha dado Su gracia. Que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra,** (hablada) **y en todo conocimiento.** Dios nos da la habilidad de escuchar Su palabra o nos la da de otras maneras. Es Dios quien comunica Su palabra a nuestras mentes cuando la escuchamos en alguna parte o cuando la leemos en alguna parte. Esto es algo misterioso que obra en nuestras vidas, algo que las personas en el mundo no pueden comprender porque no es algo de naturaleza física, pero de naturaleza espiritual. Y a medida que crecemos Dios nos da la capacidad de ver, la capacidad de recibir Su palabra y crecer en un mayor conocimiento y comprensión de las cosas que Él nos da.

**Así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros. De tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Josué el Cristo.** Esto es algo que esperamos con ansias. Siempre estamos mirando hacia adelante, deseando a que llegue ese momento. Eso nos motiva porque queremos ser parte de la Familia de Dios. Queremos ser parte de ELOHIM. Pero sabemos que tenemos que luchar mucho para llegar a ese punto.

**El cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis sin falta en el día de nuestro Señor Josué el Cristo.** Siempre esperamos el momento de su venida. Eso es a lo que se refiere aquí. Esto va dirigido primeramente a todos los que han esperado y los que esperan la venida de Cristo. Porque todos los que fueron llamados en los tiempos de los primeros apóstoles, a lo largo de las diferentes eras de la Iglesia, han sido llamados para estar en la primera resurrección. Ellos fueron moldeados y formados entonces. Y los que no eligieron, los que no quisieran esto, fueron por el camino equivocado. Solo los pocos que fueron elegidos. Y ellos serán resucitados cuando Cristo regrese. **...para que seáis sin falta en el día de nuestro Señor Josué el Cristo.** Eso significa que ellos tienen que recibir el sello de Dios. Ser sin falta significa que usted puede ser resucitado como espíritu en la Familia de Dios. De eso se trata.

**Fiel es Dios, por el cual sois llamados á la comunión de Su Hijo...** A veces no pensamos en esas cosas, en lo que significa tener esa comunión. Tenemos comunión unos con otros porque tenemos comunión con Dios Todopoderoso y con Su Hijo. ¿Y saben como podemos tener esa comunión? Cada vez que otros Dios nos recuerda que Cristo es nuestro hermano mayor. Es gracias a Cristo que podemos orar al Padre, que podemos tener una relación con Dios Todopoderoso. Es a través de nuestro Pesaj que podemos tener una relación con Dios.

Siempre debemos estar agradecidos por nuestro Pesaj. Porque cada vez que pecamos podamos pedir perdón a Dios y Él perdonará nuestros pecados. Podemos tener esa seguridad, esa confianza. No tenemos que cargar nuestros pecados con nosotros. No tenemos que culparnos y



castigarnos por nuestros pecados. Porque eso es lo que solemos hacer luego en el comienzo, cuando Dios nos llama. Hasta que llegamos a un punto en el que sabemos que cada vez que nos arrepentimos nuestros pecados se han ido y ya no tenemos que cargar con la culpa de ellos.

No tenemos que cargar con nada de esto. Si nos arrepentimos sinceramente ante Dios, nuestros pecados desaparecen. Pero a veces podemos sentirnos abatidos y deprimidos. ¡No! Debemos levantar la cabeza bien alta porque sabemos que podemos caminar en el espíritu de Dios, que podemos vivir esa vida que Él nos da, la vida que Él nos muestra. Aprendemos a vivir de esa manera. Sabemos que podemos seguir adelante con nuestra relación con Dios. Cada vez que oramos, sabemos que Dios nos está escuchando. No tenemos que preguntarnos si Dios nos está escuchando o no.

Si usted tiene ciertos pecados en su vida y está jugando con ciertas cosas, haciendo cosas que no debería hacer, entonces usted debería preocuparse de si Dios le está escuchando o no. Porque en ese caso puede que Dios no le esté escuchando. Eso sucede mucho en la Iglesia de Dios porque no hacemos caso a Dios. ¿Y qué hace Dios entonces? Él tampoco nos hará caso. Dios no nos va a escuchar hasta que nos arrepintamos.

**1 Pedro 5:8 - Sed sobrios y manteneos alerta porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devorar.** No es una buena idea echarse atrás. No es una buena idea volverse espiritualmente débil. ¿Saben por qué? Porque entonces Dios permite que Satanás nos devore. Dios le permite hacer esto. Y saber esto debería sacudirnos en lo más profundo de nuestro ser. Pensar que hay un ser ahí fuera que puede ejercer su influencia sobre nosotros hasta el punto en que ya no podemos luchar. Porque, ¿que pasa si usted está separado del espíritu de Dios y ese ser se cruza en su camino? Él busca a los que están separados del espíritu de Dios. Y nosotros se lo ponemos muy fácil. Podemos empeorar mucho nuestra situación, porque cuando eso sucede, somos arrastrados por ese ser y lo que él quiere es que nos alejemos aún más de Dios.

Él disfruta enormemente con esto. Él ya tiene al mundo engañado, pero si él puede engañar a uno de nosotros, si él puede alejar a uno de nosotros de Dios, él disfruta mucho más. Porque él ya ha engañado al mundo. ¿Pero que pasa si él puede hacer que alguien en la Iglesia de Dios comience a creer algo diferente? Como lo hemos hablado el pasado Sabbat. Creer que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día.

Lo que Satanás hizo con ese evangelista hace mucho, mucho tiempo, fue una herramienta muy poderosa. Ese evangelista se volvió en contra de Cristo, se convirtió en un anticristo, y siguió enseñando en el Colegio Ambassador. Un lobo con piel de cordero. Ese hombre ha causado mucho daño en la Iglesia de Dios. De verdad. Sin embargo, las personas le admiraban, estaban encantadas con él. Yo escuché a muchas personas hablar maravilladas de ese hombre. Cosas que uno no creería. Pero yo solo me he dado cuenta de la gravedad del asunto más tarde,

cuando me enteré de la cantidad de ministros que creían en lo que ese hombre enseñaba.  
¡Que triste! ¡Que trágico!

Y ese ser estaba detrás de todo esto. Sea cual sea el pecado que ese hombre cometió cuando él comenzó a enseñar eso. Él se había sentado a los pies del apóstol de Dios, del Sr. Armstrong, para aprender en el Colegio Ambassador. Y ese hombre fue ordenado como evangelista. ¿Y que después él hiciera algo así? Ese hombre había quedado separado del espíritu de Dios. Ese hombre ya no tenía el espíritu de Dios. Pero las personas le admiraban, estaban encantadas con él. ¡Qué cosa tan horrible!

Dios permitió que todo esto pasara. ¿Por qué? ¿No podría Dios haberle parado los pies a ese hombre? Por supuesto que sí. Todo lo que sucede en la Iglesia está en las manos de Dios. Para bien y para mal. ¿Y usted sabe por qué? Porque así es como Dios nos moldea. Dios ha moldeado, ha formado algo único en todos los que experimentaron la Era de Laodicea, los que han pasado por ese proceso. Y todo con un propósito. Dios no está moldeando y formando lo mismo en todas las personas. Usted tiene que entender que las cosas por las que usted pasa son realmente únicas.

Usted puede mirar lo que sucedió en las diferentes eras de la Iglesia. Muchas cosas pasaron. Cosas muy malas. No todo era bello y maravilloso. ¿Y por qué no? ¡Esta es la Iglesia de Dios! Esta es la Iglesia de Dios. Todo debería haber sido bello. Ellos solo deberían haber escrito sobre las cosas buenas que han pasado. Pero esto no fue así. Ellos también escribieron sobre las cosas malas. Algunas muy malas. En la Iglesia pasan cosas buenas y cosas malas porque no todos toman las decisiones correctas. No todos dicen a Dios: “Yo elijo a Ti”. No todos ponen a Dios lo primero en su vida. “Muchos son los llamados, pero pocos elegidos”. ¡Muy pocos!

Esa verdad, una importante verdad que Dios ha revelado sobre el futuro, sobre el Milenio, cuando mismo habiendo solo un gobierno, una verdad, una única religión en la tierra, las cosas no serán fáciles. Porque la naturaleza humana seguirá siendo la naturaleza humana.

¿En el Gran Trono Blanco? Yo siempre he pensado que esto sería la utopía más grande que jamás pudiera existir. Eso será un enorme shock para algunos al final del Milenio, cuando muchos más habrán elegido el camino de vida de Dios y podrán ver lo que Dios habrá logrado en los más de 900 años anteriores. Porque entonces muchos más serán llamados. Entonces todos tendrán esa oportunidad.

Y el Gran Trono Blanco será un enorme shock. Porque algunos impresentables también serán resucitados. Dios les dará esa oportunidad. Y puede que no sean muchos. Aunque siempre pensamos que todos serán resucitados entonces. Pero esto es otra historia. Depende de en qué estado esté la mente de un individuo, ¿no?

Dios permite que el bien y el mal existan en la Iglesia. Esto siempre ha existido. Siempre. El mal siempre ha existido en la Iglesia. Las personas cometen pecado y se vuelven contra Dios,

eligen seguir un camino diferente, eligen cosas como el dinero y el sexo. Esas son las dos cosas que las personas más eligen. Esos son los dos principales motivos por los que las personas se marchan de la Iglesia de Dios. Sexo y dinero. Esto muestra cómo es nuestra naturaleza.

Las personas tienen que luchar para impedir que esas cosas tengan lugar en su vida, en su mente. Sea lo que sea. Y si esto le pasa usted tiene que luchar contra eso, porque si usted no lucha contra esas cosas ellas le dominarán. Esas cosas le destruirán ahora.

Dios tiene un propósito cuando Él expone las cosas en la vida de las personas. Usted debe estar agradecido a Dios cuando esto pasa en su vida porque esto significa que Dios sigue trabajando con usted. Agradezca a Dios de que usted puede seguir arrepintiéndose, puede seguir clamando a Dios. Por la bendición que es el sacrificio que Cristo hizo en su lugar. Es impresionante entender eso.

**Sed sobrios y manteneos alerta...** Eso significa estar espiritualmente en guardia. Porque si no somos sobrios para la realidad de nuestra naturaleza y para lo que el pecado puede hacer... Si usted sabe y cree que el pecado puede separarle de Dios y usted sabe que hay un determinado pecado en su vida, usted debería estar muy asustado. De verdad. Esto debería asustarle en lo más profundo de su ser. Debemos temer a Dios. Esto no significa que debemos tener miedo de Dios, pero debemos temer vivir de una manera diferente a la manera que Dios dice que debemos vivir. Seguir un camino que no sea el camino de vida que Él nos ha revelado. Debemos entender que si vivimos de una manera diferente esto solo nos hará daño y nos causará mucho dolor y sufrimiento.

**Sed sobrios y manteneos alerta porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidlo...** Usted no puede hacer esto por su cuenta. Por eso lo siguiente nos es dicho: **...manteniéndoos firmes en la fe...** En la verdad que Dios ha dado a usted y en lo que Dios le ha dado para que usted crea. Comenzando con el más fundamental de todo: el arrepentimiento a través de nuestro Pesaj.

Si no hacemos esto todos los días porque no miramos a nosotros mismos en un espejo espiritual como deberíamos hacer... Porque usted debería poder ver su naturaleza humana. Usted debe saber cuándo ella levanta su fea cabeza por algo estúpido que sale de su boca o por sus malos pensamientos y críticas a alguien. O algo que usted dijo a otra persona que usted sabe no está bien o que usted no lo ha dicho de buenas maneras. Usted tiene que arrepentirse y pedir a Dios que le perdone. “¡No quiero ser así! Perdóname a través de mi Pesaj.”

Cuanto más usted crece y sigue adelante en este viaje, más perfeccionado usted es en esto y usted llega al punto en el que se arrepiente de cosas que la gran mayoría de las personas ni siquiera puede ver. Ellas no pueden ver esas cosas. Ellas no pueden ver ciertas cosas de la naturaleza humana. Mismo en el Cuerpo de Cristo tenemos que crecer a través de este proceso.

Cosas que a lo mejor usted considera de poca importante pero que en realidad no lo es porque es algo de naturaleza espiritual. Y cuanto más usted puede ver ese espíritu de egoísmo, de altivez, de orgullo, cuanto más usted aborrezca esto, más perfeccionado usted es. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo.

A lo mejor usted piensa que esas cosas no tienen mucha importancia, pero la tienen. Porque lo que comienza como algo sin importancia conduce a cosas realmente graves. Pero si usted quiere poder deshacerse más rápidamente de todas las cosas más graves, y odiarlas, aborrecerlas, entonces usted tiene que empezar a trabajar en las cosas de menos importancia. Porque ahí es donde todo empieza.

**Resistidlo, manteniéndoos firmes en la fe...** Esa es la única manera de hacer esto. Permaneciendo firme en la fe y en la verdad. ¿Y una de las cosas principales aquí? Que Dios es quien nos llama. Solo podemos permanecer en la Iglesia, solo podemos crecer en la Iglesia, si Dios sigue dándonos Su espíritu santo y permanecemos en la fe. Esto es fe. Esto es lo que significa permanecer firmes en la fe. Usted sigue arrepintiéndose. Usted sigue clamando a Dios.

Escuchamos sermones sobre la oración, y entendemos que debemos orar con regularidad. Orar a Dios tiene que ser un hábito para nosotros, porque sabemos que necesitamos el espíritu de Dios y clamamos a Dios por esto. Nos mantenemos firmes en la fe porque creemos en Dios, creemos lo que nos ha dicho, que así es cómo podemos tener comunión con Él y con Su familia.

**...sabiendo que vuestros hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.** Ellos dicen esas cosas ahora que todos llevamos máscaras. “Estamos juntos en esto”. ¡Claro que sí! Esto tiene gracia, ¿verdad?

Dios quiere que tengamos una relación espiritual con Él. No se trata solo de protegernos a nosotros mismos. Esto es algo único. Estamos juntos en esto en la Iglesia de Dios. Pasamos por el mismo proceso y sabemos que necesitamos ver nuestra naturaleza humana egoísta y arrepentirnos de ella. Tenemos que seguir clamando a Dios por Su espíritu santo. Esto es lo que queremos, lo que deseamos. Queremos Su vida, Su mente. Queremos estar en unidad con Dios.

Yo quedo admirado... Bueno, yo no quedo admirado. La verdad es que esto me fastidia y tengo que luchar contra esa actitud, esforzarme por juzgar de la manera correcta cuando alguien tiene una actitud equivocada hacia algo en la Iglesia. “¿No sabes lo que estás haciendo? ¿No comprendemos que Dios quiere que...” “

La unidad no es solo una cuestión de estar de acuerdo con Dios en lo que se refiere a las 57 Verdades y todo lo demás que se basa en las cosas que Dios nos ha dado. También tiene que ver con todo lo demás que va junto con esto. Podemos crecer a través de todo lo que sucede

en nuestra vida en la Iglesia de Dios. Porque aquí es donde podemos crecer. Aquí es donde crecemos. Así es como aprendemos. Así es como Dios nos guía.

Hacemos lo que Dios nos ordena. Y Dios dice que si estamos enfermos tenemos que llamar a los ancianos de la Iglesia, al ministerio de la Iglesia. Pero me temo que todavía temo hay personas que nunca hacen eso. ¿Qué pasa? ¿No cree usted a Dios, a lo que Él dice? Esto es un mandamiento. Esto nos ayuda a aprender una de las cosas más importantes de todas: Gobierno, orden, que Dios es quien gobierna. Todo viene de Él. Y nosotros queremos estar en unidad con Dios, con la Verdad y con la doctrina. Queremos estar en unidad con Dios en todo, en sea lo que sea que Dios nos dé.

Pero desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia, en 1969, he escuchado murmuraciones, quejas de personas que no están de acuerdo con algo. Especialmente en aquel entonces. Y aún más a lo largo de la Era Laodicea. Eso no es tener unidad. Esto no es tener unidad de espíritu. Bueno, no quiero hablar de esto ahora. Serían necesarios un montón de sermones para hablar sobre ese tema.

**Versículo 10 - Y, Dios mismo, el Dios de toda gracia que os llamó a Su gloria eterna en Josué el Cristo, después de que hayáis sufrido un poco de tiempo... Tenemos que sufrir.** Como he dicho antes, en todas las eras de la Iglesia siempre ha habido algo que estaba mal. Podemos aprender de eso. Sea en que época sea que vivamos, siempre veremos cosas que están mal. Y debemos entender muy claramente que sólo unos pocos van a sobrevivir a todo esto a lo largo del tiempo.

Vivimos en tiempos únicos debido a lo que Dios está haciendo, debido al perfeccionamiento que ha tenido lugar. Esta mañana me acordé de esto mientras estaba revisando ciertas cosas. He podido observar algo de este proceso de crecimiento, de ese proceso de medición del templo por el que hemos pasado. ¡Hemos pasado por esto! Y, afortunadamente, muchas cosas que estaban en contra de Dios, que eran perjudiciales para el Cuerpo de Cristo, ahora ya no existen. Hay más unidad en el Cuerpo de Cristo ahora. Da igual que seamos tan pocos, pero si lo miramos ahora hay mas unidad en la Iglesia de Dios que nunca antes. Yo diría que hay más unidad ahora que en el principio. ¡Y esto no es poca cosa!

“Muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos”. Esto siempre ha sido así. En todas las eras de la Iglesia. Lo que significa que muchos han elegido un camino equivocado. Ya en los tiempos de Juan ellos hablaban de estas cosas. Porque ellos ya sabían lo que Pablo había dicho sobre el anticristo, aunque Pablo no se refirió a él como anticristo, pero como el hombre de pecado, el hijo de perdicción. El individuo que iba a volverse contra Cristo. De esto se trata.

Juan escribió sobre esto: “Mismo ahora hay muchos anticristos”. Pero Juan no se refería a lo mismo que Pablo. Ellos tenían que aprender esto todavía. En la Biblia se menciona el nombre de algunos ministros que se volvieron contra Dios. Y ellos llevaron a mucha gente con ellos en su rebelión. Esto siempre ha sido así.

Muchos han hecho esto. Ya en los tiempos de Juan. Él podía mirar la historia. Y en ese entonces la Iglesia no tenía mucha historia todavía. Ahora podemos mirar hacia atrás y entender que muchas personas se han ido por el camino equivocado. Y aprendemos de eso. ¿Cómo puede ser esto? Y, sin embargo, debemos aprender de esto que no todos desean este camino de vida. No todos están dispuestos a luchar por este camino de vida. ¡Una lástima!

Y nuevamente, todos pasamos por esto. **...después de que hayáis sufrido un poco de tiempo...** ¿Cuanto tiempo? Mientras seamos parte de la Iglesia. Sufrimos durante todo ese tiempo. Y hay veces en que sufrimos más otras menos. Yo una vez he tenido que sufrir unos tres años. Pero Dios me bendijo en medio de todo esto.

Pasamos por diferentes cosas. Pienso en la época de la Apostasía. Un periodo de tiempo realmente duro, difícil. Intentamos hacer algo, aferrarnos a lo que teníamos, pero no sabíamos qué hacer. No sabíamos qué estaba pasando. No sabíamos qué iba a quedar de todo esto. La Iglesia de Dios de Filadelfia. La Iglesia del Gran Dios. Grupos con diferentes nombres que estaban apareciendo. Muchos querían volver a lo que tenían en la Era de Filadelfia. Todos estos grupos diferentes que surgían por todos lados. Uno se preguntaba: “¿Y por qué no podemos estar en unidad? La Iglesia de Dios está en unidad. ¿Qué está pasando? ¿Cómo puede esto suceder?” Y si Dios está trabajando con usted Él le ayudará a verlo. Si Dios permite que algo pase es con un propósito, es por una razón, que con el tiempo Él nos mostrará. Ésa es la única razón por la que estamos aquí.

**...después de que hayáis sufrido un poco de tiempo...** Hay momentos en que sufrimos más que en otros. Pero siempre vamos a sufrir en esta vida humana porque estamos luchando contra nuestra naturaleza. No es nada agradable ver nuestra naturaleza humana egoísta y darnos cuenta de que tenemos que seguir luchando contra ella. Debemos seguir luchado. Debemos ser perfeccionados. Porque cuanto más luchamos contra nuestra naturaleza, más somos perfeccionados, más nuestra mente es transformada.

Nunca ha sido el propósito de Dios que esto fuera fácil. Nuestra mente solo puede ser transformada a través de la experiencia de la existencia humana. Y es increíble entender por qué Dios nos ha creado de esa manera.

**...después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, os perfeccionará...** Usted crece. Usted es perfeccionado con el tiempo hasta que finalmente esté donde tiene que estar. Esto sucederá si usted sigue haciendo las cosas de la manera correctas, si usted sigue tomando las decisiones correctas, si usted sigue clamando a Dios por la ayuda de Su espíritu santo. Dios quiere darnos esto. Dios quiere fortalecernos y quiere darnos Su ayuda. Ese es Su mayor deseo. De verdad.

Dios desea ayudarnos, pero Él no nos ayuda si no le pedimos Su ayuda, si no deseamos Su ayuda, si no clamamos por Su ayuda, si no luchamos por esto. Porque eso revela algo en nosotros. ¡Dios no nos obliga a esto! Él no nos obliga a vivir de acuerdo con Su camino de vida.

Él no nos obliga a obedecerle. Dios no obliga a toda la Iglesia a obedecerle. ¡Todo lo contrario! Dios deja que muchos se vayan por el camino equivocado. Y hay una razón para esto. Es para que podamos aprender de ello y decir: “No quiero ir en esa dirección. No quiero seguir los pasos de esas personas. ¡Nunca! Quiero luchar contra esto. De verdad.”

**...después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, os perfeccionará, os afirmará...**

¿Quiere usted ser afirmado en la verdad, en unidad con Dios? Nuestro mayor deseo debe ser estar en unidad con Dios, amar Su mente, amar Su palabra, amar Su verdad. Y cuando hacemos eso, sabemos que amamos a Dios porque todo esto es Él, es Dios. Su palabra, Su verdad, lo que nos revela. Usted se da cuenta de que así es Dios.

Somos lo que está en nuestra mente. Todos tenemos cosas diferentes en nuestro ser. Y el ser de Dios es Su palabra. “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”, y nos enseñó muchas cosas. Después de 4.000 años Dios reveló más a los seres humanos. Antes de esto las personas no sabían mucho en comparación con lo que Dios reveló entonces a nivel espiritual sobre Su propósito, sobre cómo debemos vivir, que debemos vivir de acuerdo con el espíritu de la ley y no solo de acuerdo con la ley física. ¡Increíble! Y a partir de entonces esto ha ido floreciendo más y más con los apóstoles y a lo largo del tiempo.

**... os perfeccionará, os afirmará, os fortalecerá ...** Eso es lo que todos queremos. Queremos ser fortalecidos en el poder de Dios, en Su vida, Su ser. **... y os establecerá...** ¿Qué significa eso? Otra forma de decir esto es: menos drama y más paz. Cuanto más usted entiende sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios, y cuanto más usted se esfuerce por vivir de acuerdo con esto, por pensar de esa manera, más paz usted tendrá y menos drama habrá en su vida. Porque entonces usted estará negando a su “yo”. Usted estará creciendo. Usted estará deshaciéndose de las cosas que producen drama.

Usted no quiere drama en su vida. Yo aborrezco el drama. Drama, drama, drama. Yo odio esto. Así es como yo pienso sobre el drama. Y así es como todos deberíamos pensar sobre el drama. Debemos odiar el drama. Porque, ¿sabe usted lo que es el drama? Una manifestación de la fealdad de la naturaleza humana. El drama refleja egoísmo. Refleja falta de misericordia a la hora de juzgar. Refleja celos. Refleja orgullo. Y todas esas cosas son muy feas.

**... os establecerá...** ¿No es eso lo que todos queremos? ¿Quiere usted ser estable y tener paz? Hay que trabajar mucho para crear la paz, para que finalmente haya paz. Porque mientras existan los seres humanos no habrá completa paz. Para entonces Dios habrá creado la paz para siempre. Dios ha estado trabajado mucho durante mucho, mucho, mucho tiempo para crear la paz. Y esto significa que Dios ha tenido que permitir que ciertas cosas sucedan y que ciertas cosas existan. Porque si esto se pudiese hacer de otra manera, Dios lo habría hecho. Pero no hay otra manera de hacer esto. Los ángeles tenían que ser creados de la manera que Dios los ha creado. La existencia humana tenía que ser creada exactamente de la manera que Dios nos ha creado. Increíble.

**...os establecerá. A Él sea el dominio por los siglos de los siglos.** Vamos a parar por aquí hoy. Creo que voy a empezar a hacer a dar sermones más cortos más a menudo. Vamos a trabajar en esa dirección. Estamos pasando por momentos difíciles y resulta mucho más difícil respirar si tenemos que llevar mascarillas todo el tiempo. Yo siento que Dios está guiando la Iglesia en esa dirección. Todo esto es parte de nuestro crecimiento. Así que, ¡agradezca a Dios por ello!